

EL HURACAN

SEMANARIO POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Librería de M. Roca, Constitucion (Bozne) 90.

PRECIOS DE SUSCRICION:

4 rs. trimestre por adelantado; número suelto 4 céntos.

EL INCOMPATIBLE.

Apenas supe que D. Mariano empuñaba la vara de alcalde cuando dije para mis adentros, este hombre hará alguna que sea sonada.

No hice pública mi profecía porque sé perfectamente que nadie es profeta en su tierra.

A lo mejor y cuando menos lo pensaba, ¡pataplum! D. Mariano choca contra el sentido comun, digo, contra la ley municipal y se rompe... ¡maldita memoria! no señor, no hay cuidado, no se rompe nada, propone al ayuntamiento la creacion de un limbo.

El limbo está destinado á ser el lugar donde irán á esperar la *sancta confirmacion* los acuerdos de carácter ejecutivo tomados por el ayuntamiento en asuntos de su competencia una vez apelados.

Toda idea por absurda que sea encuentra partidarios, así no tardó en tenerlos y de pelo en pecho la del alcalde.

Afanoso por conquistar una gloria que immortalice su nombre comprendiendo que esta gloria ha de ser mucho mas grande cuanto mayor sea la modestia que revista su *colosal obra* presenta su *proyecto* en forma de duda. Lo expone á sus compañeros en tono *sentimental*. Su lenguaje revela el *inmenso pesar* que le abruma al verse cruzado de brazos. Dirije de vez en cuando su mirada escudriñadora al semblante de sus compañeros para ver el efecto que en sus ánimos produce su elocuente palabra. Quiero decir que imita á la perfeccion al mas reputado actor dramático. La comedia que representa no es obra de Echegaray, ni del laureado poeta Lopez de Ayala. La obra es hija de su ingenio y nadie mejor que él puede interpretarla; la interpreta á las mil maravillas; demuestra que lo mismo sirve para un fregado que para un barrido, digo que si gloria le cabe como autor no menos se conquista como actor. Está visto, D. Mariano no quiere compartir con nadie su gloria; la quiere toda para sí.

La codicia rompe el saco: nuestro héroe parece olvida ese refran ó cuenta que por sí solo es bastante para salir airoso en su colosal empresa.

En el seno de una corporacion nunca faltan *discolos* capaces de disputar hasta si la chistera sienta ó no bien á D. Mariano, así es que la duda está á punto de resolverse en contra de la creacion del limbo, gracias á unos... cuantos *liberalotes*. El proyecto del Alcalde está en un tris, solo su talento puede salvarlo. Así lo comprende este buen señor y sin encomendarse á Dios ni al Diablo dá un giro al asunto que se discute; presenta en forma de proposicion su duda, y la limita á un caso particular.

Renace la esperanza de que tendremos limbo.

Los partidarios de D. Mariano que hasta entonces habian estado haciendo el *sueco* hallan en la nueva forma, en que presenta su duda una puerta de escape por donde salirse en caso

de *tronada pública*; recuerdan aquel adagio de «carrimate á cap que tenga pelo» y si bien en la de D. Mariano no abunda, tiene este amigos que son hasta velludos, y ademas al fin y al cabo un alcalde no es un *descamisado*.

No faltaron tampoco *envidiosos*, sin *cacumen* bastante para concebir ideas tan *grandiosas* que intentaran aminorar y hasta negar la importancia de la que nos ocupa y á tal extremo les llevó su *envidia*—otra cosa no es posible—que tuvieron mañas para empatar la votacion. ¡Si la envidia tiña fuera, que de tiñosos hubiera!

Reforzadas, empero, las huestes acaudilladas por D. Mariano, en la sesion siguiente prueban á sus adversarios que en el número está la *razon* y quedó triunfante la proposicion.

La victoria era ya completa. La gloria del alcalde iba á propagarse con la rapidez del rayo por do quiera cuando sin *ton ni son* como dijo en parecidos términos *El Balear*, se levanta un médico hace la *autopsia* á la duda de D. Mariano; dice que con la proposicion votada no está resuelta y presenta otra en sentido contrario. Este ataque inesperado produce tal confusion en las filas del presidente que toma este las de Villadiego, es decir sale del consistorio á las primeras palabras que pronuncia el *impertinente* médico y muchos de sus soldados creyendo, tal vez, haber oido el grito de sálvese quien pueda, votan en pró de la segunda proposicion dejándonos sin limbo.

En vista de tal cataclismo se le ocurre á D. Mariano crear un Purgatorio, y va y coge su bien cortada pluma, y planta una firma al pié de los expedientes de embargo.

Pero esto requiere capítulo aparte. Es tan gordo que no cabe en nuestro número de hoy: dejémoslo para el próximo.

Pobre ayuntamiento! No quieres que te alumbré el último rayo de luz que despide un astro que se apaga, ó sea un alcalde que se vá; vas á quedarte pues á oscuras si no tienes luz propia.

Huérfano de Alcalde sabes hacer algo de provecho, así lo has demostrado suprimiendo la subvencion de los festejos religiosos y un Arquitecto que no supo ver hasta la tercera visita las obras hechas por la clericalia en el Santo Espiritu, y que declara *artístico* el salero, digo alero del director del *Avora*.

Adelante pues, y tente tieso.

EL RUISEÑOR MIOPE.

LOS EXIGENTES

Se han empeñado en desacreditarnos, y lo van á conseguir con sus quejas infundadas y sus caprichosas exigencias. Me refiero á los señores jornaleros que emigran y á los que dicen que no comen.

¡Canallas como ellos! Nacieron, les borraron con agua el pecado original, tiraron pedradas cuando chicos, comulgaron ya

mayorcitos, sirvieron despues á la patria muchos... ¿y quieren todavia más gangas? ¿Comer á diario, trabajar?... Es cosa de desesperarse al ver tantas pretensiones.

En una semana, y sólo por darse importancia, se han embarcado para Argelia mil ciento noventa y cinco jornaleros de la provincia de Almería, y cuatrocientos cincuenta de la de Málaga y los de la mayor parte de los pueblos de Andalucía se dan aires de que ayunan, y muchos de Castilla tambien. ¡Vanidosos! ¡Aristócratas! Merceiais...

Merceiais esto; ser desmentidos publicamente por toda la prensa que ha dado esta consoladora noticia:

«El presupuesto de obligaciones eclesiásticas exige un suplemento de 65.000 pesetas para gastos imprevistos, por los que ocasionan las burlas de los obispos preconizados en el Consistorio de 27 de Marzo, la remuneracion del ablegado y guardia noble de Su Santidad, portadores del birrete cardenalicio para el reverendísimo arzobispo de Sevilla, y el abono de la suma señalada como congrua sustentacion á los preladados dimisionarios de Avila y Tenerife.»

¡Quiá! Si aquí no hay dinero; si estamos en la miseria... A cualquiera le hacen creer esos *gastrónomos* del hambre estas cosas. Lean, lean esa noticia, y rujan de coraja porque los hemos conocido.

¿Qué pretenden? ¿Igualar al clero? Sí, eso quisieran para darse tono. ¡Descamisados! ¡Peletes! ¿desde cuándo la materia es superior al espíritu, ni el que trabaja al que nada hace? Buena andaría España, si por atender á demagogos, se olvidasen los gobiernos de pagar á institucion tan útil y progresiva.

Ya se que vociferareis como energúmenos contra este estado de cosas, cuando el voraz y mal educado estómago os pida en vano lastre, de cualquiera clase que sea; y tambien sé que rabiareis de envidia al ver á los cléricos gordos y hermosos, como corresponde á los representantes de una religion puramente espiritual; pero de todo eso me rio.

Y si yo formase parte del gobierno, aseguro que al primero que se quejara, ó me anduviese por esas calles bostezando en manifestacion pacífica, ó asomase las carnes á las ventanas de su traje, ó tratara de emigrar, le soltaba un guardia civil para que me lo atase codo con codo, y así, bien aseguradito, lo enviaria á Fernando Póo, que no otra cosa merecen los que se han empeñado en desacreditarnos diciendo que tienen hambre y sed de pan y justicia.

MOTIN.

RÁFAGAS.

¡Grandé invento!!

Nuevo pararrayos.

Aparato municipal ideado por Mr. Kénels.

No sirve como el mezquino aparato de Franklin para atraer el rayo ó descargar la electricidad formada y acumulada á las puntas.

No.

El aparato municipal es mucho más sagastino... digo, radical.

Impide que exista el rayo.

Impide que se acumule electrici—

Impide..... que se bailen boleros.

Sabido es que *El Ancora*, gran conocedora en milagros, y perita indiscutible en asuntos de tejas arriba, declaró, solemnemente el año pasado, que el trueno, las centallas, el rayo, los relámpagos, las exalaciones, etc., habían sido fulminados sobre las cabezas de los bailarines, y de los espectadores.

(¿Los hay en el campanario de S. Cruz?)

Esta amenaza perenne debia ser salvada por el caletre del Alcalde.

Y el alcalde sacrificando su amor al arte divino de Tersicore, ha suprimido los boleros públicos.

Se horripila al oír la espresion:

¡Que baile!!

Hemos recibido la visita de *Sancho Panza*, pasatiempo humorístico ilustrado que se publica en Valladolid.

Deseámosle prosperidad y larga vida.

En Sevilla les han dado una tremenda tunda á los neos que se atrevieron á hacer una manifestacion tradicionalista.

Los palos se repartian al grito de *muera la purísima Concepcion!!!!*

A un contribuyente de Santander le han embargado los funcionarios camachistas, entre otros objetos más ó menos simbólicos, una lavativa.

Un apreciable colega de aquella localidad da cuenta del hecho, y dice con la gracia de Maria Santisima:

«De seguro el de la tienda,

Que por su sal se distingue,

Diria al soltar la prenda

Para el ministro de Hacienda:

—Ahí va; ¡que se jeringue!—

Y luego añadió, sin duda,

Tocando quizá el registro

Que su patriotismo escuda:

—Ahora, que diga el ministro

Que yo no le presto ayuda!»

En el mes pasado se intentó asesinar al Párraco de Villar de la Encina, disparando un trabucazo por la ventana de su dormitorio: un proyectil quedó en la cama, sin que, afortunadamente, hubiese que lamentar ninguna desgracia.

Parece no ser la primera vez que aquellos *piadosos* vecinos han tratado de dar muerte á su párraco.

¿Qué tal será el nene?

Por donde viene la muerte.

El Diluvio, de Barcelona, cita una coincidencia extraña: tan solo tres industriales del gremio de salchicheros de aquella ciudad habian pagado la contribucion, y los tres precisamente han fallecido estos dias.

No se puede ser salchichero y pagar contribucion.

Los «colmos» vuelvan á estar de moda.

Un suscriptor nos remite lo siguiente.

El colmo de los afanes del señor Camacho...

Imponer contribucion á todo el que levante castillos en el aire.

Tres *jokeys* gravemente heridos y un caballo muerto hubo en las carreras del dia 13.

En vista de este resultado, propongo una reforma: que se supriman las carreras de caballos, y se destine el Hipódromo á correr neos; ¡y poco que nos divertiríamos!

Un diario neo—y *mestizo* por añadidura—que se publica en Zaragoza con menos cabo de la pública salubridad, combatiendo la secularizacion de los cementerios, pide que «los cadáveres de los liberales sirvan de estiércol en los melonares.»

¡Católico—apostólico—hotentot!

El domingo se reunió el Congreso Pedagógico.

Por si no tienen asuntos bastantes que tratar, ahí vá el sueldo que hemos leído en un periódico catalán.

«En treinta pesetas anuales ha sido fijada por el gobernador de Gerona la dotación de la escuela incompleta de Medina.»

Esa dotación irrisoria representa el sueldo diario de ocho ó nueve céntimos, esto es, ménos de un *perro grande*.

El maestro, además, será vigilado severamente para averiguar si malgasta el sueldo en francachelas.

Una señora en Alicante, ha tenido encerrado durante cuatro años en una bohardilla á un hijo suyo, encontrándole la autoridad desnudo, lleno de sangre sobre un lecho de heno y convertido en idiota.

La señora era muy devota y confesaba y comulgaba á menudo. Es la única disculpa que tiene su desnaturalizada conducta.

Pregunta un periódico si los bárbaros están á las puertas de Roma.

Hombre, no. ¿Pues no sabe usted que las peregrinaciones fracasaron.

Leo en *El Mono*, chispeante periódico de Gibraltar:

«En Paradas sacaron al Cristo de Veracruz en rogativa para que lloviera, porque habia sequia, y á *poco* llovió mucho, de manera que los *Paraderos*, queriendo pagar el favor á Cristo, en agradecimiento á tan húmedo milagro, determinaron trasladar la imágen á la parroquia, pues la capilla donde se veneraba era chica. Visto esto por el cura de la parroquia, obligó á los *Paraderos* de Paradas que pagaran veinte reales diarios por el *puplaje* del Señor, ni más ni ménos que si se tratara de un huésped en una fonda de medio tono.»

No lo creo. Que no lo creo, vaya. Sé que el clero se distingue por su afición á los ochavos, pero no hasta el punto de hacer pagar pupillaje á Cristo. Porque está, ¡vive Cristo! sería ya casi peor que vender á Cristo.

Pero despues de todo, ¿quien me manda á mi tomar esta sofocacion? Que cada uno haga lo que quiera, y Cristo con todos.

Primero me dejaba cortar la mano derecha que poner mi firma para entregar la honra, la vida y la prosperidad de los ciudadanos en manos del Jurado.» Así dicen que ha dicho Sagasta en el salon de conferencias del Congreso.

Yo no le doy importancia á esa declaracion. ¿Qué sabe él lo que hará mañana en politica? ¡Ha dicho tantas cosas que no ha hecho! ¡Y hecho tantas que no ha dicho!

La gente negra ha emprendido una campaña contra los establecimientos que no cierran sus puertas cuando ella trabaja más: los domingos y días festivos.

No quiere competencia, por lo visto.

Al dar cuenta *La Fe* del fallecimiento del célebre cura de Elix, dice que por sus virtudes mereció el respeto de cuantos le conocieron.

¿Por sus virtudes precisamente? Yo creo que tendria mucha parte en ese respeto, el trabuco con que imponia al público sus virtudes, que ignoro, por otra parte, en qué consistian. A ménos que las virtudes de los curas se demuestran exterminando al prójimo.

Hemos leído la Exposición que el Comité ejecutivo de la Sociedad Abolicionista eleva á las Córtes en demanda de la inmediata abolicion de la esclavitud en Cuba, y por ella vemos que, á despecho de promesas y revoluciones y leyes, continúan *setenta mil* hombres gimiendo en oprobiosa servidumbre, y bajo el régimen horrible del *cepo* y el *grillete*.

Un inconveniente hay para complacer á la Sociedad Abolicionista: que su pretencion es humanitaria, justa y legal. Pudierán que se azotase á esos negros dos veces al día para refrescarles la piel, y al instante le tendrían concedido.

El Ministro de Fomento encargó á Valencia 600 ramos de flores para obsequiar á las señoras en la exposicion de ganados.

Hé aquí una noticia que consolará las penas de los hambrientos braceros andaluces.

La cuestion de Irlanda se complica cada vez más á consecuencia de la obstinacion del gobierno inglés en no querer atender las justas reclamaciones de los colonos. Los asesinatos de lord Cavendish y su secretario, cuyos crímenes condena enérgicamente el partido de la Liga agraria, han venido á empeorar el estado en que las cosas se hallaban, y á poner de relieve el grado de exaltacion en que los ánimos se encuentran.

El gobierno inglés se parece mucho á nuestros fusionistas; se empeña en no atender las reclamaciones de la opinion pública, y sigue el camino de arbitrariedades y desaciertos que se han trazado, hasta que al fin se estrelle cuando ménos lo piense.

¡Desdichadas las naciones que tienen gobiernos tan insensatos como éstos!

En cuanto Sagasta ha tratado de provocar á los constitucionales *disidentes*, abordando de lleno la cuestion del juicio oral y público, no se encuentra un diputado descontento por un ojo de la cara.

Lopez Dominguez se niega á firmar con Balaguer la proposicion pidiendo el restablecimiento del jurado; Navarro Rodrigo dice que no quiere las cosas precipitadas; Romero Ortiz, que bastante tiene con el Gobierno del Banco, y los demás creen que no ha llegado el momento de las grandes reformas.

De modo, que sólo quedan enfrente del gobierno, en la cuestion del juicio oral, Balaguer y Linares Rivas. Y aún es fácil que venga el tío Paco con la rebaja.

¡Mamarrachos!

A cuatro millones y medio dice un periódico que asciende lo que cobran del Estado los senadores que han votado el tratado de comercio.

Agregen Vds. á esta cantidad lo que cobran los senadores que votaron en contra del tratado, y lo que cobran los diputados que lo hicieron en pró y en contra del mismo, y comprenderán Vds. el *intringulis* de ciertas cosas que ocurren en los *Madriles*.

Los conservadores han pedido estos días en el Congreso más libertad para la prensa periódica de la que tiene hoy.

¡Farsantes! ¿quién os dá vela en este entierro?

Muy mal se portan los fusionistas con la prensa, pero vosotros os portásteis cien veces peor. ¿A qué venir echándola de hombres de bien cuando todo el mundo sabe lo que sois?

Avergonzados los constitucionales de Ciudad-Real al ver que su partido no cumple nada de cuanto prometió cuando necesitaba hacer méritos para escalar el poder, han tomado la honrosa determinación de disolverse como agrupación política.

Creemos que los constitucionales que no hayan perdido del todo el rubor político se apresurarán á seguir las honrosas huellas de los de Ciudad-Real.

Si señor; ántes que todo está la honra política. Lo malo es que es difícil hallarla en estos tiempos.

Ignoramos si los fusionistas, más generosos que los conservadores, concedieron á doña Isabel de Borbon los millones aquellos que parece reclamaba, pero nos inclinamos á creer que sí por cuanto ya tenemos otro caso sobre el tapete, según se desprende de las siguientes líneas que publica un periódico:

«También en la sala primera de lo civil, se vió ayer un asunto en que es parte su magestad el rey D. Francisco de Asís. Se litiga una pensión.

Ya ven ustedes.

Balaguer, Lopez Dominguez y Moret se han aliado para dar la batalla al gobierno en la cuestión del juicio oral.

Es decir, la batalla solo la darán en el caso de que Sagasta quiera que se la den, porque hasta para eso necesitan permiso los constitucionales disidentes y el jefe de los fosforitos.

El señor D. Venancio Gonzalez, muy señor mio y estimado manchego, ha dispuesto que en la provincia de Jaen se refuerzen los destacamentos de la guardia civil, para evitar que los obreros, acosados por el hambre, cometan excesos.

Segun *La Montaña* de Manresa, los frailes que habitan en aquella población son unos vagos y unos gandules.

¡Qué modo de calumniar á la clase! ¡Pues así que los frailes no trabajan... con los dientes!

Nada menos que 150.000 hombres necesita tener sobre las armas el general Martinez Campos para que los fusionistas disfruten tranquilos de las ollas de Egipto.

¡Pobre país! ¡Cómo te van á desarrollar estos antropófagos!

El Alcalde de Eoija ha pedido refuerzos para contener al pueblo que, careciendo de pan y trabajo, anda por las calles en ademán imponente.

¿Refuerzos? Esto debe ser una errata: lo natural seria pedir recursos. Porque no comprendo que á un hombre que pide pan le suelten un guardia civil.

Las noticias de Egipto son mas graves cada dia.

Hay quien cree que esto dará lugar á un conflicto europeo. Lo mas sencillo seria dejar que los ministros destronaran al virey.

Cuando ellos se empeñan en hacerlo así, sus razones tendrán.

El cura párroco de Chamberí (Madrid), ministro sapientísimo del Señor—permitan Vdes. que me descubra—amonestó con palabras amenazadoras y ademanes inconvenientes á un dependiente de las oficinas de *La Vanguardia* por el grave delito de permanecer cubierto al pasar una procesion.

El mencionado párroco obligó por fin al jóven en cuestión á descubrirse, infringiendo por ello la Constitucion del Estado

y cayendo bajo la acción penal de un artículo del código que dice: «Incurrirá en la pena de prision correccional en su grado medio ó máximo y multa de 250 á 2.500 pesetas el que por medio de amenazas, violencias ú otros apremios ilegítimos, forzase á un ciudadano á ejercer actos religiosos.»

¡Hasta cuando, seráficos padres, hasta cuando continuarán impugnes vuestros abusos!

BRISAS.

Diu *L' Ignorancia*:

Des homes admiravan s' altre dia s' edifici que sa Diputació axéca á la Misericòrdia, y un deya á s' altre:

—¿No tróbes qu' es massa gran?

—No, (respongué es preguntat,) ja veurás tú còm encare serà petit, si venen un parey de *Cans-masclés* més.

* * *

Los juzges d' Albaida tambe protestan de las tarifas d' en Camacho, porque 'ls exigeix quota d' industrials.

No 'm desagradaria veure tancar las portas als jutges.

Com tambe m' agradaria molt que s' inclogués als capellans entre 'ls industrials y se 'ls fes pagar com á tot bitxo.

* * *

Un' altra serracina acaba de tenir lloch á conseqüencia de las tarifas Camacho.

A Sant Feliu de Guixols, al anar á embargar los comisionats de Hisenda, los xavals y las donas ho han agafat pel seu compte, y á cops de pedra y á crits han fet tocar pirandó á marxas forçadas al representant de l' autoritat que duas ó tres vegadas s' ha vist apurat de valent, á pesar de la guardia civil que l' acompanyava, que no va poguer evitar que algunas pedradas l' escalabressin.

L' alcalde va compareixe á calmar los fums bélichs dels xicots, y també alguna indiscreta pedrada va deixar-lo en mal estat.

Lo comissionat deixá corre lo dels embargos y ab una tartana fugí més que depressa, sens poguerse lliurar de que fins á la carretera los xicots li fessin una ovació de las més espontáneas que ja may haja pogut ferse á cap autoritat, acompanyantlo gran tros á pedradas, trossos de fanch y xiulets.

Se me acut un dubte.

Si no mes los xicots y alguna dona van moure tota aquella saragata, ¿qué hauria succehit si hi arriban á pendre part los homes?

¡Ara diguintme si en Camacho no 's va fent popular!
Y qu' encara no som allá ahont aném.

* * *

En Carlets del toisó y la Margaridoya han partit perás.

L' un va per les sevas y l' altre també.

¡Quina armonia entre aquestos esposos! ¡Y quina moralitat mes edificant!

¡Pobre ultramontanisme! Ja no 't quedan sino quatre representants del passat estúpits, degenerats, estérils, impotents y viciosos.

* * *

Passaba 'l combregar per un carrer de Manresa y una criatura surt al balcó ab un llum.

Sia per falta de cuidado ó per lo que 's vulga, comensa á cremárseli lo vestit, corre un soldat á apagarli, pero tots dos en sortiren ab cremadas de consideració.

La criatura ha mort dels resultats.

Hi ha algun católich capás de atribuirho á la Divina Providencia, que hi vulga veure la má de Deu?